

Hoja Dominical

Diócesis de Albacete

STJ
500



facebook.com/diocesisdealbacete
twitter.com/DiocesisAlbact

12 Abril 2015
II Domingo de Pascua
Día de la Divina Misericordia

*“Casi siempre se me representaba el Señor así resucitado y en la Hostia lo mismo”
(Vida, Santa Teresa de Jesús, cap. 29, nº 4)*

Mons.
CIRIACO
BENAVENTE



✠ OBISPO DE ALBACETE

Sedientos de **esperanza**

Estamos en el tiempo pascual. La Pascua es como un grito de que hay lugar para la esperanza, esperanza para los vivos y para los muertos.

Nuestra vida, la de todo hombre o mujer, está marcada estructuralmente por una espera. Es verdad que esa espera que habita en el corazón de lo humano flaquea muchas veces y casi se apaga en otras, decepcionada por las falsas promesas que le vendieron a precio de saldo.

He vuelto a repasar, a este respecto, las memorias de Stefan Zweig, ese escritor excelso que llegó a sentirse como “arrojado al vacío”, “despojado de todas las raíces”, testigo privilegiado de una época en que, a la vez que la ciencia y la técnica alcanzaban cotas casi divinas, la humanidad caía a niveles diabólicos. Vale la pena recurrir a sus palabras: *“Por mi vida han galopado todos los corceles amarillentos del Apocalipsis, la revolución, el hambre, el terror, las epidemias: he visto nacer y expandirse ante mis ojos las grandes ideologías de masas: el fascismo en Italia, el nacionalsocialismo en Alemania, el bolchevismo en Rusia... Me he visto obligado a ser testigo indefenso e impotente de la inconcebible caída de la humanidad en una barbarie como no se había visto en tiempos y que esgrimía su dogma deliberado y programático de antihumanidad. Después de siglos, nos estaban reservadas de nuevo guerras, campos de concentración, torturas, saqueos indiscriminados y bombardeos de ciudades indefensas; bestialidades que las últimas cincuenta generaciones no habían conocido y que ojalá no conozcan las futuras”*. En esos niveles de violencia embarcaron a la humanidad las utopías del siglo XX, que tanto prometían.

¿Qué es lo que realmente queremos?, se preguntaba el Papa Benedic-

to en su preciosa carta apostólica “Spe salvi” (Salvados en esperanza). En el fondo todo hombre es un buscador de la felicidad, de la vida bienaventurada. Deseamos una vida tan verdadera que nos garantice que la muerte no tendrá la última palabra, a lo más la penúltima; una vida que nos asegure que nada importante de lo que amamos se perderá definitivamente. Soñamos con una esperanza cuyo contenido siempre va más allá de cuanto podemos alcanzar y construir con nuestras propias fuerzas.

El Papa Benedicto se atreve a responder que sólo Dios es el fundamento de la esperanza. Pero no cualquier Dios, sino el Dios que tiene rostro humano y que nos ha amado hasta el extremo, a cada uno en particular y a la humanidad en su conjunto. Podemos esperar las realidades futuras a partir de un presente ya dado en Cristo muerto y resucitado.

Lo que la esperanza cristiana promete, pues, ha empezado ya, no en una idea sobre la vida y el mundo, sino en Cristo, cuyo encuentro, cuando es verdadero, es capaz de cambiar la vida de quienes lo acogen con verdad y libertad. Ha empezado, y puede verificarse, no en una utopía voluntarista, sino que se ofrece a la confianza del hombre a partir de un presente verificable, cuyo rasgo fundamental es el amor: allí donde se vive una real experiencia de comunión cristiana.

Lo anterior no quiere decir que allí donde haya una verdadera comunidad cristiana se haya alcanzado ya la meta y las promesas de la esperanza.

El Papa recurre a una preciosa cita de san Bernardo de Claraval para explicar que el monasterio (la comunión de vida de los monjes que se proyecta en el trabajo) no puede identificarse con el Paraíso (la realización plena de la esperanza cristiana). Es, más bien, «lugar de labranza práctica y espiri-

tual, que debe preparar el nuevo Paraíso». Eso intentamos ser.

La sustitución de la esperanza cristiana por la fe en el progreso, bien sea concebido como triunfo imparable de la ciencia, bien como construcción política o ideológica, no parece producir los frutos esperados. Ahí está la experiencia histórica. Con esto, ni se pretende descalificar el progreso, ni la ciencia, ni la acción política. Sólo se pretende afirmar lo que decía un eminente comentarista de la “Spe salvi”: *“Cuando (a la ciencia, a la política...) les domina esa pretensión desmesurada, se pierde su nobleza constitutiva y con frecuencia se transforman en instrumento de violencia y dominación de aquellos mismos a los que pretendían servir”*.

“Nuestro mundo, sigue diciendo el comentarista, está sediento de esperanza, lo está cada hombre y mujer, cansados de las frustraciones y de los fracasos de su historia personal y colectiva. El noble empeño de construir un mundo mejor se transforma en fatiga insuperable, en escepticismo salvaje o en fanatismo violento, si no está abrazado por la certeza del futuro que nace de un Amor que ya está presente. Sólo esa esperanza que nace del encuentro con el Dios que se ha encarnado, que ha padecido y que ha resucitado de la muerte, nos da el valor de apostar nuevamente por el bien, a pesar de todos nuestros fracasos y cansancios. Nos da también valor e inteligencia para construir, conscientes de la imperfección de todas las obras humanas, y nos permite caminar juntos a pesar de las semillas de división que amenazan siempre la unidad”.

El tiempo pascual es oportuno para redescubrir las raíces de nuestra esperanza.

+ Ciriaco Benavente



Hermanas Franciscanas Misioneras de la Natividad (Darderas)

Somos una congregación religiosa fundada por Francisco Darder en Barcelona y aprobada el 2 de enero de 1731, como "causa pía Francisco Darder" por la congregación seglar de la Natividad de Nuestra Señora. Transformada en congregación religiosa por Madre Isabel Ventosa en el año 1896.

Carisma: La caridad hecha servicio resume nuestra misión. Desde la fe y la caridad, que nos anima a servir a Cristo en el enfermo y necesitado sin distinciones de clases, razas ni culturas. Queremos que las personas a quienes servimos encuentren la vida y esperanza que Jesús trae para ellas. Nuestro hacer cotidiano se concreta en "pasar haciendo el bien" como Jesús entregando la vida para que otros tengan vida y llevando la paz. La encarnación del carisma en la sociedad actual nos hace dar respuestas nuevas que expresen la solicitud real hacia quien está en mayor necesidad.

Ubicación en la diócesis: A la llegada de la congregación a Albacete en el año 1921 las Hermanas se instalaron en la calle San Agustín, casa preparada por las personas que solicitaron que la congregación viniese a Albacete para asistir a los enfermos en sus domicilios. Posteriormente se trasladaron a la clínica Ntra. Sra. del Rosario. En la actualidad nos encontramos en la calle Antonio Machado 17, 5º.

EL TEMA DE LA SEMANA

El Señor no deja de ofrecer su misericordia

Fco. José Sevilla

San Juan Pablo II, en pleno Jubileo del Año 2000 propone para toda la Iglesia la celebración de la Fiesta de la Divina Misericordia: "es importante que acogamos íntegramente el mensaje que nos transmite la palabra de Dios en este segundo domingo de Pascua, que a partir de ahora en toda la Iglesia se designará con el nombre de "domingo de la Misericordia divina" (30 de abril del 2000).

Lo hacía durante la canonización de Santa Faustina Kowalska. Con ello, lo que pretendía era situar la vida de la Iglesia, en la primera santa canonizada del Tercer Milenio, ante la perspectiva de la Misericordia y que ya anticipó al inicio de su pontificado con sus dos primeras encíclicas, la Redemptor Hominis y sobre todo en la Dives in Misericordia.

La Misericordia está en el centro de la Sagrada Escritura y por tanto también en la vida y misión de la Iglesia. Sin embargo y sin añadir nada nuevo a la Revelación, el Señor, en su infinita providencia, elige a personas que, tocadas por una gracia e inspiración divina, nos recuerden aspectos centrales de la misma.

Eso ocurrió con Santa Faustina Kowalska, religiosa polaca que a inicios del siglo XX recibe un mensaje de Jesucristo (y que ha reflejado en su Diario) para que el hombre que está tentado de tanto orgullo, vanidad, ira... causa

de tanta guerra, injusticia, dolor, sufrimiento, pobredumbre... en el mundo, recupere su confianza en Él. La confianza es clave en este mensaje, confianza a que "cuanto más grande es su miseria tanto mayor derecho tiene a mi Misericordia". Y, como dice San Juan Pablo II en su libro Memoria e identidad: "El límite impuesto al mal en el mundo es la misericordia Divina".

Desde esta perspectiva hemos de enmarcar también el pontificado del Papa Francisco en el que vemos como el Espíritu Santo, a través de él, nos indica que el camino de la Iglesia es la Misericordia y desde ahí interpretar sus palabras y gestos que, al igual que Cristo, abraza, besa y no condena ni aparta a la "mujer adúltera" (y ahí hemos de vernos todos y cada uno de nosotros) sino que le recuerda que su felicidad está en abrirse a la gracia de Cristo, sentirse hija y merecedora de su

confianza y perdón y haciéndose, como exigencia de esa gracia, solidaria y cercana con el sufrimiento de su prójimo. Por tanto, la Iglesia, debe ser cauce materno para facilitar ese encuentro y decirle al hombre de hoy que pese a su historia de pecado, el Señor no deja de quererle y ofrecerle su misericordia.

Hoy mismo se hace público, oficialmente, la proclamación del Año Santo de la Misericordia. El Papa Francisco esto lo vive desde su profunda oración de comunión con Cristo pero también recogiendo la herencia de Juan Pablo II y del mensaje de Santa Faustina.



LA PALABRA

1ª: Hch. 4,32-35 | Salmo: 117

2ª: 1 Jn. 5,1-6 | Evangelio: Jn. 20,19-31



Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidas».

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo».

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto».

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Dios y la fe tienen mucho que ver con cosas que te pasan todos los días

► José María Rodríguez Olaizola, jesuita, teólogo y sociólogo, experto en la pastoral con jóvenes y en evangelización a través de internet en proyectos como rezandovoy o pastoralsj, nos explica cómo acercar al hombre de hoy a Dios.

PREGUNTA: José María has venido a Albacete invitado por el Secretariado Diocesano de Juventud, en la búsqueda de los jóvenes por encontrar su lugar en el mundo, ¿Hay espiritualidad?

RESPUESTA. Creo que sí, porque, en el fondo, todos, creyentes e incluso aquellos que hacia lo creyente no sienten una vinculación clara, ni por educación, formación, etc., tenemos preguntas, intuiciones, la búsqueda muy profunda de respuestas para las cuestiones como el sufrimiento, el sentido real de la vida, la felicidad, el amor, y eso es una búsqueda espiritual.

P. ¿Cómo podemos llevar a Dios a estos jóvenes? ¿Cómo anunciarles el Evangelio?

R. Cualquiera de nosotros que intente anunciar el Evangelio en el contexto actual a los jóvenes, el primer reto que tiene es traducir: Tenemos que ser capaces de traducir las cosas que muchas veces nosotros damos por sentado, al lenguaje de las experiencias, de las vivencias, a lo cotidiano, porque, si no, parece que estamos hablando de algo que es muy lejano a las vidas de muchas personas y eso yo

creo que es el gran problema en muchos casos.

P. Muchos tienen la sensación que desde la Iglesia estamos hablando de cosas que serán muy interesantes, pero que no tienen nada que ver con su vida.

R. Y el gran reto es decir: mira, no. Dios y la vivencia de la fe y la comunidad tienen mucho que ver con cosas que te pasan todos los días. Entonces, esa traducción la tenemos que hacer nosotros, no podemos exigir al que escucha que inmediatamente entienda cosas que a lo mejor están muy lejanas de su experiencia cotidiana.

P. Tu libro “Los forjadores de historias” indica que cada persona tiene una historia distinta.

R. Ahí el gran esfuerzo ha sido ayudar a tender puentes para vincular los tiempos litúrgicos con la experiencia cotidiana de las personas, porque si estamos hablando de Adviento, Cuaresma, Pascua... para muchos parece algo muy intraeclesial, de liturgia dominical... desvinculado a veces de la

vida del día a día de las personas. Entonces, ser capaces de decir, mira, si es que esto está hablando de la espera, de la impaciencia, de la fragilidad humana, de las dificultades que tenemos en el camino, de la alegría verdadera.

”
Tenemos que ser capaces de traducir las cosas que muchas veces nosotros damos por sentado

P. Los tiempos litúrgicos los llevas a ejemplos de la vida cotidiana con la familia, o en el trabajo, y no simplemente con una experiencia de Jesús en el desierto.

R. Sí, por ejemplo la Cuaresma sería cómo lidia uno los conflictos, o la tentación, que no sólo es una experiencia que tiene que ver con una concepción moral de la vida, sino que hay tantas tentaciones cotidianas que forman parte de nuestra lucha diaria de tantas cosas... y los jóvenes tienen muchas. Y si tú les dices: mira, las batallas terribles, los complejos, la presión que uno tiene a veces por cuestiones como la imagen... toda esa lucha es algo contra lo que uno tiene que ser capaz de plantarse y decir ¡basta! Esto es religioso, aunque a veces la gente no lo entiende.

Cuatro áreas de trabajo en la pastoral juvenil

José María Rodríguez Olaizola afirma que “hemos de ser capaces de abordar estas cuatro áreas en el trabajo con los jóvenes”:

- **Dar la oportunidad de tener la experiencia de Dios:** La cuestión de Dios, para mucha gente, es algo desconocido y muy cargado de prejuicios que hemos de quitar diciendo: mira, lo de Dios, es algo universal, no es para unos pocos convencidos: todos nos acercamos a la fe desde nuestras muchas preguntas, sobre la trascendencia, la búsqueda de sentido... con alguna pequeña certidumbre y muchas dudas.
- **Hablar de la realidad plural de la Iglesia:** Hay gente que identifica lo eclesial con determinadas maneras de entender las cosas, sensibilidades o ideologías. Son estereotipos que hay que romper, diciendo que la experiencia eclesial es infinitamente plural, amplia; tiene cabida gente en situaciones muy diferentes y todo eso es Iglesia.
- **Hacer ver que el “otro” me importa:** En una sociedad egocentrada donde los mensajes que los jóvenes reciben tienen que ver muchas veces con “yo, yo, yo, yo...”, hemos de ser capaces de abrir la mirada hacia afuera y decir: mira, el otro importa, e importa no por lo que te aporta a ti, importa por su dignidad, por sí, por su situación y entonces, aprender a relacionarnos desde ahí.
- **Insistir sobre la importancia de la fe en el crecimiento personal:** Integrar la fe en la propia vida es encontrar un camino para la verdadera libertad y a esto, todo el mundo aspira.



Breves

CONSEJO DE ACCIÓN CATÓLICA

Charla

► El miércoles 15 de abril, a las 19:30 h. en el Salón de Actos del Obispado, Antonio Carrascosa del Consejo Diocesano de Acción Católica de Albacete impartirá una conferencia titulada “Cristianos por una democracia más participativa”.

AÑO TERESIANO

Lectio Divina

► Dentro del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús tenemos Lectio Divina en la parroquia de San Pablo el miércoles, día 15, a las 18:30 h. dirigida por la Familia Madre Asunción de las Hermanas Carmelitas del Sagrado Corazón de Jesús.

CRISTO JOVEN

Encuentro Convocatoria

► El sábado 18 de abril tendremos el Encuentro Convocatoria Cristo Joven para chavales de 6º de primaria y 1º E.S.O. organizado por la Delegación de Juventud. El horario es de 10:30 a 17 h. y tendrá lugar en el Seminario. Después de comer será la celebración de la entrega de la Biblia como signo de este primer paso en el itinerario Cristo Joven propuesto para los jóvenes.

JÓVENES

Encuentro de coros

► La delegación diocesana de Jóvenes ha organizado para día el 18, sábado el encuentro de coros. Será en el Teatro de La Paz a las 18 h. Este año las canciones tendrán como temática el año Teresiano y la Vida Consagrada. Lo recaudado se destinará a diferentes asociaciones que trabajan a favor de la infancia.

PARROQUIA DE FÁTIMA

Consagración del Altar

► Tras ocho meses de restauración, rehabilitación y mejora del templo de Ntra. Sra. de Fátima de Albacete, el próximo 19 de abril, domingo, a las 19 h. se realizará la Consagración del Altar. Estamos todos invitados a participar de esta celebración en este templo que abre nuevamente sus puertas. A continuación se inaugurará la tómbola parroquial para afrontar el gasto de las obras del templo.

Más del 80% de los alumnos de Infantil, Primaria y Secundaria cursan la asignatura de Religión

El 80,67% de los alumnos de Infantil, Primaria y Secundaria están cursando la asignatura de Religión católica en los colegios e institutos de Albacete capital y provincia, como lo refleja esta estadística general del curso escolar 2014/15, del Secretariado de Enseñanza de la Diócesis de Albacete:



En la etapa de Infantil, de un total de 11.890 alumnos matriculados en los centros públicos y concertados, han pedido religión 10.132, lo que supone el 85%. En la etapa de Primaria, de un total de 25.626 matriculados, han pedido religión 22.567 alumnos, lo que supone el 88%. Y en la ESO, de un total de 16.278 matriculados, han pedido religión 10.699 alumnos, lo que supone el 66% del total.

El delegado diocesano de Enseñanza, Ramón Sánchez Calero, comenta sobre la matrícula en la enseñanza religiosa durante este curso, que “llama la atención que, curso tras curso, tras «el referéndum» a que se somete, cada año, la clase de religión, se mantenga el dato de que el 77% de los alumnos de Infantil, Primaria y Secundaria (sus familias o ellos mismos), pidan la clase de religión en nuestra diócesis. Esto solo en los centros de titularidad pública, que en los de titularidad concertada es casi el 100%”.

“He de felicitar al profesorado de Religión, que con su trabajo y esfuerzo, en medio de grandes dificultades e incomprensiones, está dando lugar a que el derecho a la formación e información religiosa, según la libertad de los padres o tutores, se lleve a cabo en nuestra diócesis con

dignidad”. Esto permite —explica el delegado de Enseñanza—, que “la asignatura de religión contribuya, con otras, en la formación de la dimensión humana del alumno que nace ante el asombro de lo real y dé lugar a preguntas de sentido.”

Que el niño o joven adquiera un conocimiento sobre “búsqueda de información, manejo e interpretación de las fuentes bíblicas...” Que el alumno adquiera “un sentido crítico por la exposición y argumentación respetuosa de las creencias propias y ajenas”.

“Estos son los tres objetivos que marca el nuevo currículo de Religión, y que fueron publicados en el BOE de febrero, levantando una polvareda incomprensible desde el desconocimiento y el pensamiento único”, concluye Ramón Sánchez.

Los obispos de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis, lamentan que la regulación de la enseñanza de la Religión y Moral Católica que la LOMCE ha impuesto para el Bachillerato, no garantice la oferta obligatoria de la asignatura por parte de los centros ni, consecuentemente, que los padres y, en su caso, los alumnos, puedan optar por ella. En esta etapa educativa no se garantiza de manera suficiente y adecuada el derecho de los padres a que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que ellos deseen.

Conviene recordar que la enseñanza religiosa escolar forma parte del derecho de los padres a educar a sus hijos según sus convicciones religiosas.

	MATRICULADOS	PIDEN	%
INFANTIL	11.890	10.132	85%
PRIMARIA	25.626	22.567	88%
E.S.O.	16.278	10.699	66%
TOTAL	53.794	43.398	81%